

Narrativas Digitales, Masculinidad y Resistencias Feministas en Redes Sociales

Digital Narratives, Masculinity, and Feminist Resistances in Social Media

Andrea Iturburú-Calderón¹

Docente

Universidad de Guayaquil

andrea.iturburuc@ug.edu.ec

315

Resumen

La evolución de las redes sociales ha dado lugar a nuevos espacios de producción cultural y disputa simbólica, en los que circulan narrativas que influyen de manera significativa en la construcción de las identidades de género, que pueden examinarse desde el campo crítico. Uno de los fenómenos es el de los *Passport Bros*, una comunidad de hombres que promueven viajar a países del sur global o Asia, como Filipinas, Colombia y otros, con el objetivo de relacionarse con mujeres más «tradicionales» que según sus discursos son mejores que las mujeres occidentales «independientes». Este ensayo analiza cómo muchas de las narrativas digitales que se están construyendo sobre la masculinidad, son perjudiciales para la identidad colectiva y personal, al reproducir estereotipos coloniales, raciales y de género. En este trabajo se expone la importancia de que se le dé espacio a las mujeres de contar sus historias y también

¹ Licenciada de Comunicación Social con Mención en Redacción Creativa y Publicitaria de la Universidad Casa Grande, Máster en Creación Literaria de la Universidad Pompeu Fabra. Cuenta con más de diez años de experiencia en agencias publicitarias y actualmente es docente de Comunicación en la Universidad de Guayaquil. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-0130-5619>

analizar sus problemas, para poder contrarrestar la ola de desinformación sexista a la que estamos expuestos.

Palabras clave: masculinidad, narrativas digitales, redes sociales, Passport Bros, activismo feminista.

Abstract

The evolution of social media has given rise to new spaces of cultural production and symbolic contestation, where narratives circulate that significantly influence the construction of gender identities and can be examined from a critical perspective. One such phenomenon is the Passport Bros, a community of men who promote traveling to countries in the Global South or Asia—such as the Philippines, Colombia, and others—with the aim of forming relationships with more “traditional” women who, according to their discourse, are considered superior to “independent” Western women. This essay analyzes how many of the digital narratives currently being constructed around masculinity are harmful to both collective and personal identity, as they reproduce colonial, racial, and gender stereotypes. This work highlights the importance of providing women with space to share their own stories and reflect on their struggles, as a mean of countering the wave of sexist misinformation to which we are exposed.

Keywords: masculinity, digital narratives, social media, Passport Bros, feminist activism.

Introducción

En la actualidad, las redes sociales constituyen un espacio central en los procesos de socialización y en la construcción de las identidades individuales y colectivas.

A través de estas plataformas se configuran prácticas culturales cotidianas, como tendencias estéticas, modas de consumo o estilos de vida, que, aunque en apariencia resultan superficiales, funcionan como marcos de referencia para la autoidentificación y la pertenencia a comunidades digitales. En este contexto, la producción cultural en la era digital ha dejado de ser un proceso unidireccional para transformarse en un modelo de convergencia, donde los usuarios no solo consumen contenidos, sino que participan activamente en su circulación, reinterpretación y creación, modificando así la relación tradicional entre medios y audiencias (Jenkins, 2006).

Sin embargo, a pesar de que estas prácticas pueden ser algo inofensivas, entre esas narrativas digitales también se camuflan nuevas comunidades que ponen en peligro no solo la identidad de niños y adolescentes que están en la formación de su masculinidad, sino que, debido a los estereotipos y perjuicios que se reproducen dentro de ellas, ponen en peligro cómo las mujeres y la feminidad son percibidas. El fenómeno de *Passport Bros* es un claro ejemplo de cómo estas narrativas digitales están contribuyendo a los discursos de la nueva forma de colonialismo, que trasciende las redes sociales y se instalan en la vida diaria como una forma de exotización de mujeres provenientes de Latinoamérica. El auge de este discurso refleja que la masculinidad está enfrentando una crisis que no solo pone en peligro a quienes la atraviesan, sino a cuerpos feminizados. A través del análisis de narrativas culturales en Hollywood y en medios digitales, este ensayo sostiene que fenómenos como los contenidos de la comunidad

de *Passport Bros*, no solo está mutando los estereotipos sexistas y racializados sobre diferentes mujeres, sino que también está generando formas de resistencia feminista digitales que refutan estos discursos y resignifican la identidad femenina desde sus propios territorios simbólicos. En este ensayo se analiza cómo las mujeres han podido crear sus espacios en redes sociales dentro del periodismo, para sumar y emerger como contranarrativa a la información sexista que parece cada día ponerse más de «moda» debido al auge mundial del neoliberalismo.

El problema que guía este ensayo es cómo determinadas narrativas digitales refuerzan estereotipos de género y colonialidad configurando una masculinidad herida que se valida en la exotización de lo femenino. A lo largo del trabajo se evidenciará que este fenómeno incide en la construcción de identidad de adolescentes y jóvenes y también tiene implicaciones para la representación mediática y la seguridad de las mujeres en América Latina.

El objetivo principal de este trabajo es analizar tres dimensiones interrelacionadas: la crisis de la masculinidad contemporánea, la exotización de la mujer latina en medios culturales y la emergencia de contra-narrativas feministas en el ecosistema digital. Desde un enfoque crítico, se propone articular estas dinámicas con el campo de la comunicación, evidenciando su relevancia para el diseño de programas de alfabetización digital y estrategias mediáticas con perspectiva de género.

Con este trabajo también se espera dejar una contribución a la reflexión crítica del papel de los medios y las plataformas digitales en la reproducción

o desarticulación de estereotipos de género, así como también inspirar a más voces femeninas a reclamar y ocupar estos espacios.

Método

En este ensayo se realiza una revisión crítica de narrativas culturales y mediáticas contemporáneas relacionadas a la construcción de las masculinidades y la representación de las mujeres en el ecosistema digital. Para esto, se analizan series de televisión y productos audiovisuales, que han contribuido a moldear la imagen de la mujer latina. Se prestará atención no solo a las representaciones en pantalla, sino también a las condiciones de producción que las posibilitan, como la presencia de guionistas latinos en la industria cultural estadounidense y las experiencias de actrices latinas obligadas a reproducir estereotipos. El análisis expone tres dimensiones:

1. Nuevas Feminidades, Miedos Viejos: La crisis masculina ante el cambio cultural. Aquí se incluirán ejemplos de comunidades digitales y noticias virales que evidencian cómo las plataformas digitales amplifican narrativas misóginas.
2. Entre el deseo y la dominación: La representación de la mujer latina en los medios. Se examinará casos provenientes de la cultura popular y de los medios tradicionales. Estos referentes permiten observar cómo los discursos hegemónicos de género se reproducen y están adaptándose a nuevos formatos.

3. Narrarse para existir: Del estereotipo a la voz propia. Se revisan iniciativas feministas en redes sociales, que sirven como contra narrativas para combatir la desinformación y la misoginia.

El enfoque no busca ofrecer resultados empíricos en sentido estricto, sino identificar patrones discursivos y comparar estas representaciones que, a pesar de que vienen de diferentes espacios, se entrelazan en la configuración actual de las identidades de género. Se opta por un análisis cualitativo de fuentes secundarias que prioriza la interpretación crítica, más que la sistematización estadística.

Marco teórico

Masculinidad, Feminismo Interseccional y Comunicación

Dado que el género es una manera de estructurar la práctica social en general, no un tipo especial de práctica, está inevitablemente involucrado con otras estructuras sociales. Actualmente es común decir que el género intersecta –mejor dicho, interactúa– con la raza y la clase. Podemos agregar que constantemente interactúa con la nacionalidad o la posición en el orden mundial. Este hecho también tiene fuertes implicaciones para el análisis de la masculinidad. Por ejemplo, las masculinidades de los hombres blancos se construyen no sólo respecto a mujeres blancas, sino también en relación a hombres negros. Hace más de una década Paul Hoch (citado por Connell, 2018, p. 15) apuntó en *White Hero, Black Beast* a la permeabilidad del imaginario racial en los discursos occidentales sobre la

masculinidad. Los miedos de los blancos por la violencia de los hombres negros tienen una larga historia en situaciones coloniales y postcoloniales. Los miedos de los negros por el terrorismo de los hombres blancos, fundados en la historia del colonialismo, tienen una base que se prolonga en el control de los hombres blancos de la policía, de las cortes y prisiones en las colonias. Los hombres afroamericanos están masivamente sobre-representados en las prisiones estadounidenses, tal como sucede con los hombres aborígenes en las prisiones australianas.

Según Kimmel (1987), las definiciones de masculinidad son históricamente reactivas frente a los cambios en las definiciones de feminidad (p. 123).

Carrigan, Connell y Lee (1987) definen la masculinidad hegemónica como la manera en que determinados grupos de hombres ocupan posiciones de poder y riqueza, legitimando y reproduciendo las relaciones sociales que sustentan su dominio. Aunque este modelo de masculinidad no sea necesariamente el más común dentro de una cultura y solo corresponda a un número reducido de hombres, un gran sector masculino resulta cómplice en su sostenimiento.

Según Hill Collins y Bilge (2019), la interseccionalidad constituye una herramienta analítica para comprender la complejidad de la vida social y política. Las experiencias humanas no pueden explicarse por un único factor, sino que están configuradas por múltiples dimensiones que interactúan y se influyen mutuamente, lo que permite abordar problemas propios y colectivos desde una mirada integral.

El valor de la teoría feminista para las mujeres negras se ve disminuido porque evoluciona desde un contexto racial blanco que rara vez se reconoce. No solo se pasa por alto de hecho a las mujeres de color, sino que su exclusión se refuerza cuando las mujeres blancas hablan por y como mujeres. La voz universal y autoritativa —usualmente la subjetividad masculina blanca que se disfraza como objetividad no racial y no generizada— se transfiere simplemente a quienes, salvo por el género, comparten muchas de las mismas características culturales, económicas y sociales. Cuando la teoría feminista intenta describir las experiencias de las mujeres analizando el patriarcado, la sexualidad o la ideología de las esferas separadas, a menudo pasa por alto el papel de la raza. Así, las feministas ignoran cómo su propia raza funciona para mitigar algunos aspectos del sexismoy, además, cómo con frecuencia las privilegia y contribuye a la dominación de otras mujeres. En consecuencia, la teoría feminista sigue siendo blanca, y su potencial para ampliar y profundizar su análisis al abordar a mujeres no privilegiadas sigue sin realizarse (Crenshaw, 1989, p. 154).

De manera similar, el feminismo debe incluir un análisis de la raza si espera expresar las aspiraciones de las mujeres no blancas. Ni la política de liberación negra ni la teoría feminista pueden ignorar las experiencias interseccionales de aquellas a quienes los movimientos reclaman como sus respectivas constituyentes. Para incluir a las mujeres negras, ambos movimientos deben distanciarse de los enfoques anteriores en los que las experiencias

son relevantes solo cuando están relacionadas con causas claramente identificables (por ejemplo, la opresión de las personas negras es significativa cuando se basa en la raza, y la de las mujeres cuando se basa en el género). La praxis de ambos debería centrarse en las oportunidades vitales y las situaciones de vida de las personas que merecen atención sin importar la fuente de sus dificultades (Crenshaw, 1989, p. 166).

Parte de la comunicación que llevamos a cabo hoy en día, de los mensajes que constantemente significamos, está inserta y depende de los marcos que han creado las redes de comunicación multimedia, Internet. El papel que juegan las redes sociales es trascendental para explicar buena parte de las dinámicas sociales en las que nos encontramos insertos, ya que estas redes modifican de alguna manera el paradigma de la comunicación en el ámbito público, puesto que los mensajes difundidos en ellas no se encuentran predeterminados con un solo objetivo (González, 2015, p. 85).

El feminismo, en su devenir, se ha restructurado y adaptado a las nuevas tendencias de la tecnopolítica. Si se toman en cuenta los datos sobre la situación de las mujeres en la región, se entiende claramente por qué la cuarta ola feminista ha logrado tanta acogida y se ha convertido en un movimiento de masas. La débil legislación de algunos Estados para la atención de las problemáticas específicas de las mujeres y de los grupos más vulnerables, así como la apatía social ante la violencia machista, han devenido en una crisis estructural, la cual ha calado en la conciencia ciudadana y ha sido el germen para una nueva activación de la masa

crítica latinoamericana que pugna por una transformación en todos los niveles. Si bien el feminismo de la cuarta ola se presenta como un feminismo del 99% en sus demandas, el ciberfeminismo, que es su brazo de acción tecnopolítica, no necesariamente integra a ese porcentaje de la población. Las críticas al ciberactivismo feminista, evidenciadas desde el mismo movimiento, reconocen una disparidad en las posibilidades de uso y aprovechamiento de la tecnología, pues existen brechas que no han sido mitigadas y que mantienen las desigualdades en un universo de mujeres diversas por su etnia, su clase, su territorio, su educación, su género, etc. (Pila-Guzmán y Estrada-Esparza, 2023, p. 36).

La activista Hooks (1992) acuña el concepto *oppositional gaze* o como se traduce en español como mirada opositora, que se refiere a tener una perspectiva crítica sobre cualquier representación cultural, especialmente en el cine. Propone que las espectadoras negras se opongan y subvientan la mirada masculina hegemónica, al no aceptar las imágenes propuestas por la cultura dominante.

324
Hablar de derechos humanos digitales y ciudadanía implica pensar en varios factores y procesos que deben confluir para lograr que las personas internautas puedan ejercerlos. Entre ellos, los procesos de apropiación y alfabetización digital conllevan a pensar en sujetos que al apropiarse de las tecnologías digitales —en el amplio sentido del concepto— son capaces de ejercer sus derechos ciudadanos y humanos en los entornos digitales, emplear estas tecnologías para estar informados, pero también para comunicar sus ideas, visibilizar problemas y denunciar

injusticias, esto es, hacer de las tecnologías digitales una herramienta central para los procesos sociales. La relación entre la brecha digital de género, la violencia digital contra las mujeres y el derecho a la comunicación y la información es muy clara, pues nos permite colocar al centro los contextos diferenciados en los que las mujeres hacen uso de las TIC; y tomar en cuenta que la brecha digital y la violencia en línea son factores que inciden en la exclusión de las mujeres de los escenarios digitales, lo cual afecta el ejercicio de sus derechos humanos (Garay-Cruz, 2023, p.131).

Resultados

Nuevas Feminidades, Miedos Viejos: la Crisis Masculina ante el Cambio Cultural

Para entender el fenómeno *Passport Bros*² y cómo se comportan los involucrados en estas narrativas digitales, primero es importante delimitar cuál es la definición de este grupo y por qué el auge de los movimientos de derechos humanos de la mujer y el cambio de la narrativa cultural, puede haber sido responsable indirecta de una crisis en la masculinidad, en hombres del occidente. Según el *New Zealand Herald* (Pollok, 2023), el término *Passport Bros* se refiere a hombres que prefieren salir con mujeres extranjeras porque, bajo su percepción, sienten que las mujeres occidentales han sido moldeadas por presiones culturales y sociales para comportarse de cierta forma, mientras las mujeres de otros países son más «auténticas», tradicionales y les pueden brindar más gratificaciones emocionales a ellos.

2 Término popularizado a través de Tiktok para referirse a los hombres occidentales que viajan con el fin de casarse con mujeres extranjeras.

El auge del movimiento #MeToo³ en 2017 originado en Estados Unidos en el que sobrevivientes de abuso sexual, impulsados por figuras de la palestra pública como actrices, cantantes, periodistas y artistas lograron visibilizar que las mujeres de diferentes espacios, incluso los más privilegiados en cuanto a clase, han sido abusadas sexualmente en algún momento de sus vidas. Este movimiento logró un impulso de conciencia y empatía sobre estos casos y nos llevó a señalar públicamente a los agresores que, históricamente, siempre gozaron del silencio con el que las mujeres sobrellevan estos abusos por vergüenza. Según el análisis de Arlene Washburn, una mentora de emparejamiento profesional con más de una década de experiencia que fue entrevistada por *CNA Insider*, en 2024, asegura que en los últimos años en Estados Unidos las relaciones afectivas han cambiado y la tasa de relaciones que terminan en matrimonio ha bajado considerablemente. Washburn sostiene que todos los mentores de emparejamiento están encontrando una diferencia enorme entre las expectativas de las mujeres jóvenes versus las de los hombres jóvenes. En el pasado, las mujeres buscaban relaciones afectivas que terminaran en matrimonio, para aspirar a una estabilidad económica. Hoy en día, las mujeres ya no necesitan eso, en cambio están buscando parejas que sean sus compañeros de vida, que compartan los mismos valores y metas.

Se puede intuir que estas nuevas expectativas han logrado que los hombres jóvenes no sepan cómo acercarse a las mujeres, en un mundo donde las relaciones afectivas

³ Movimiento social y campaña de concienciación nacido en 2017 contra el abuso, acoso y cultura de violación en contra de las mujeres.

son vistas como un espacio de entendimiento, refugio y responsabilidades mutuas; a diferencia de cómo estas se construían en el pasado, donde la libertad económica recaía sobre los hombres. El mundo está cambiando y los hombres jóvenes de occidente, en vez de ajustarse y llegar a una introspección sobre sus valores y formas de actuar de sus antecesores, han creado narrativas sobre la masculinidad que, en vez de enfrentar sus problemas, incitan a huir de ellos y establecerse en otros sitios donde las mujeres, no cuenten con las mismas herramientas de empoderamiento, derechos o independencia económica.

Para cubrir esta necesidad afectiva, los hombres jóvenes de occidente han recurrido a crear comunidades de *Passport bros* alrededor del mundo. Si bien, las relaciones afectivas no son fórmulas exactas, ni responden a un modelo ideal y cada vínculo conlleva desafíos propios, si resulta problemático cómo estos grupos construyen discursos que simplifican y distorsionan las experiencias con mujeres, al crear mensajes que llevan a una homogeneización de la feminidad, en lugar de reconocer la complejidad de las relaciones humanas.

Algunos *influencers* con contenido enfocado a la seducción, creadores de contenido de videojuegos y *gymbros* han adoptado discursos misóginos y antifeministas que atraen a adolescentes con problemas sociales, pudiendo derivar hacia espacios más extremos como las comunidades *incel* (Tango, 2023).

Una de las cosas más preocupantes es que estos contenidos, que muchas veces promueven narrativas donde el «éxito» romántico se basa en la dominación,

control o supuesta sumisión femenina, está al alcance de adolescentes y niños en formación, quienes pueden internalizar visiones misóginas, racistas y reduccionistas sobre las relaciones afectivas, las mujeres y su masculinidad. En plataformas como *4chan* y *Reddit*, a través del anonimato, hombres se atreven a revelar misoginia e insatisfacción ante el supuesto derecho que creen tener sobre las mujeres que les niegan tener relaciones afectivas y sexuales. En estos espacios se evidencian abiertamente mensajes violentos contra las mujeres. Según Florence Keen (Citado en BBC News Mundo, 2025), investigadora sobre comunidades *incel* en el Centro Internacional para el Estudio de la Radicalización del King's College de Londres, uno de los foros más grandes llegó a reunir en 2021 unos 13.000 miembros activos y cerca de 200.000 publicaciones. Aunque algunos usuarios rechazan la violencia contra las mujeres, el discurso predominante expresa hostilidad hacia ellas y hacia los hombres con relaciones exitosas, siendo común la incitación a la violencia en estos espacios.

Este fenómeno de jóvenes y adolescentes violentos, ya ha sido tomado en cuenta para productos audiovisuales como la serie *Adolescencia*. En esta serie, un niño de 13 años es acusado del asesinato de una compañera de clases. Durante todos los episodios se explora la complejidad de la adolescencia, la construcción de la masculinidad y la identidad, la violencia de las redes sociales y la necesidad por encajar. El actor británico Stephen Graham (Citado en BBC News Mundo, 2025), que escribió, dirigió y protagonizó la serie, explicó que la idea nació a partir de dos casos impactantes de adolescentes que asesinaron a jóvenes, lo

que le llevó a cuestionarse sobre la masculinidad que se está construyendo dentro de la sociedad contemporánea. Teniendo en cuenta esta problemática que ha empezado a afectar no solo la seguridad de mujeres y niñas, sino también a la transfiguración de la creencia de que la identidad masculina debe ser sinónimo de violencia, los discursos de idealización de la «feminidad tradicional» que suelen proyectarse sobre mujeres de ciertas regiones del mundo, como América Latina han dado paso a un proceso de exotización que merece ser analizado con detenimiento.

Entre el Deseo y la Dominación: la Representación de la Mujer Latina en los Medios

Es imposible negar en pleno año 2025 que la construcción de las identidades de todos los seres humanos y sus deseos no están influidos por las narrativas digitales que, lejos de ser lugares neutrales, pueden potenciar viejos esquemas de poder. Pero para empezar a revisar estas narrativas que se dan en el espacio digital, también es importante primero reconocer la influencia que ha tenido la hipersexualización de las figuras femeninas latinas en los medios culturales de occidente y cómo Hollywood ha alimentado estas narrativas de exotización.

La figura de la mujer latina ha sido pensada en productos audiovisuales históricamente de dos formas en los medios tradicionales: por un lado, está la mujer que se encarga solo de la limpieza del hogar dentro de hogares con alto poder adquisitivo y por otro lado está la mujer sensual que es representada como ingenua o pasional o más conocida con el término «spicy latina». En esta última caracterización se homogeniza la figura de la mujer latina y

es presentada como una mujer de cabello oscuro, curvilínea y de piel morena. Se centra en sus rasgos de atractivo sexual e ignora no solo la diversidad cultural de las mujeres de América Latina, sino que borra los diferentes matices que puede tener una persona, llegando así a caricaturizarla, en vez de representarla. Esta reducción de la identidad de un individuo a un objeto de consumo sexual, es una nueva manifestación de cómo las dinámicas coloniales han mutado, donde lo «otro» es visto como entretenimiento y fantasía masculina occidental.

Esto también ha sido un problema para las actrices que no encajan del todo en estos estereotipos o que han tenido que «blanquear» su identidad para poder seguir trabajando. Es el caso de actrices como Rita Moreno, puertorriqueña, que se convirtió en la primera mujer latina en ganar un Óscar con su trabajo en *West Side Story* –1961– y es una de las pocas personas en el mundo que puede ser identificada como EGOT, un acrónimo que se utiliza para personas que han ganado premios Emmy, Grammy, Oscar y Tony. A pesar de su éxito, Moreno (Citada en Ávila-Claudio, 2022) afirma cómo al inicio de su carrera era forzada a interpretar personajes estereotipados con acentos marcados que a menudo eran representados como «inmorales» o menos inteligentes que sus coprotagonistas blancos, incluso papeles en los que se requería que se oscureciera la piel con maquillaje.

Quizás hoy en día, existen muchos más diferentes tipos de representación de mujeres latinas en los medios de comunicación masivos tanto delante como detrás de cámara. En plataformas de streaming como Netflix⁴,

4 Empresa de entretenimiento y streaming estadounidense fundada en 1997.

Amazon Prime⁵ y HBO Max⁶, podemos encontrar series y películas con personajes femeninos latinos que rompen con los estereotipos tradicionales a los que Hollywood ha acostumbrado, sobre todo al mundo occidental. Un ejemplo de esto son series como *One Day at a Time* (Calderón-Kellett y Royce, 2017) donde también participa Moreno, que originalmente salió al aire en 1975 y esta vez fue presentada poniendo en el centro de la historia a una madre soltera cubano – americana intentando criar a sus dos hijos con ayuda de su madre en Los Ángeles. En la serie, se discuten problemas sobre la migración, la salud mental, la homofobia e incluso se pone en la mesa la identidad latina. Penélope Álvarez, interpretada por Justina Machado, es presentada como una mujer recientemente divorciada que atraviesa problemas de salud mental, luego de su participación como veterana del Ejército de Estados Unidos y con la ayuda de su madre inmigrante de primera generación, cría a sus dos hijos. Usando la comedia como vehículo, la serie empieza a construir una vista totalmente diferente sobre la latinidad de la que los medios masivos tradicionales han sabido contar, sobretodo de las mujeres latinoamericanas, mostrando más los matices de mujeres latinas de diferentes edades, con diferentes gustos y motivaciones, alejándose bastante del estereotipo de «spicy latina» que no controla sus emociones.

Este leve cambio es notorio, pero no suficiente, debido a que estos cambios inician desde la creación de los guiones de las series y películas. Según datos del Gremio de Guionistas de América, desde 2008 los guionistas latinos

⁵ Servicio de streaming de Amazon cuyo contenido se centra en películas y series producidas por la misma empresa.

⁶ Servicio de streaming de Warner Bros Discovery que alberga contenido de canales premium.

han representado menos del 5 % del total de guionistas de cine empleados por la WGA (Martínez e Ylanan, 2021).

La escasez de creadores y profesionales latinos en Hollywood también puede ser considerado como un factor crucial para la perpetuación de estereotipos y representaciones poco auténticas sobre las mujeres latinas. Esto ha impulsado a actrices como Eva Longoria dar el paso para convertirse en productora y directora. Longoria asegura que cada año existen menos latinos delante y detrás de cámara, muchísimo menos mujeres. Afirma que apoderarse de estas narrativas es importante porque las audiencias están cambiando y están ansiosas de ver cosas diferentes. Las mujeres latinas pueden representarse positivamente y luchar contra estos estereotipos impuestos por una concepción “blanqueada” del entretenimiento estadounidense, creando y protagonizando sus propias historias.

Narrarse para Existir: del Estereotipo a la Voz Propia

Es importante entender que la construcción sobre la identidad colectiva de las mujeres latinas representadas en Occidente, son atravesadas por varios conceptos que pueden seguir perpetuando estereotipos, pero también pueden abrir espacios para el cambio de estos. Según una reseña sobre la contribución teórica de Lara Mulvey en su influyente ensayo *Visual Pleasure and Narrative Cinema* (1975) la autora introdujo la teoría del *male gaze* para describir cómo en los medios visuales se representa a la feminidad desde una perspectiva masculina heterosexual, reduciendo a las mujeres como objetos visuales pasivos de placer y deseo. Sin embargo, frente a estas miradas hegemónicas, Bell Hooks

(1992) propone el *oppositional gaze* como una herramienta de resistencia para las mujeres racializadas, que no solo les permite observar a los medios críticamente, sino también a responder a estas representaciones hegemónicas impuestas.

Teniendo en cuenta ambos conceptos, queda claro que hoy más que nunca para las mujeres latinas, es importante narrar desde su propio espacio. En la sociedad de la información que vivimos, donde las tecnologías de la información y comunicación juegan un rol vital en la vida social, cultural y económica del mundo, narrarse ya sea desde un blog, un video en redes sociales, un foro, una serie o película, es necesario para reconfigurar la identidad de las mujeres latinas. Cada aporte puede sumar a desmontar los estereotipos y convertirse en una resistencia simbólica que propone nuevas formas de representarse a sí mismas y también, por qué no, de servir como territorio educacional.

Uno de los ejemplos de comunidades de mujeres latinas que están sumando, desde sus propios espacios virtuales, a desmontar discursos estereotípicos y también racistas, usando como herramienta sus redes sociales sobretodo Tiktok e Instagram, es la comunidad Somos Jacarandas (s.f.) en Colombia. Esta comunidad nace como una fundación que trabaja a favor de temas como el aborto, género y sexualidad. A través de varios formatos en redes sociales, se encargan no solo de compartir contenido sobre salud reproductiva, sino que comentan y desmienten sobre los temas en tendencia en los que tiene mucho peso el género y cómo, desde la visión del feminismo interseccional y antirracista, se pueden convertir las conversaciones de redes sociales en temas relevantes para pensar y dejar atrás

los estereotipos.

Otra buena práctica de contenido tanto informativo como educativo, que ayuda a sumar en los contenidos en contra de estereotipos sobre las mujeres, es el espacio «Las Igualadas», creado por el diario colombiano El Espectador (s.f.) Esta sección sirve como una plataforma para crear contenido y hablar de temas que se enfocan al género, feminismo, igualdad y diversidad. Nace como una iniciativa para enganchar a un público mucho más joven y crear un espacio de opinión y análisis sobre temas relevantes. La plataforma, además de incluir artículo de opinión de formato tradicional, como es el blog escrito, también incluye videos e infografías que son compartidas en Tiktok, Instagram, Facebook y X.

Estos espacios de denuncia son importantes, sobre todo cuando vivimos en una región en el que la seguridad de las mujeres, incluso menores de edad, está siendo afectada por discursos machistas. Según el secretario de Seguridad de Medellín, Manuel Villa, las autoridades se encuentran activamente monitoreando grupos digitales donde se evidencia el fomento del turismo sexual. Además, Danitza Marentes, directora de Valientes Colombia, asegura que la narrativa que describe a las mujeres latinas como más «dóciles» supone un riesgo pues permite que la trata de personas y la explotación sexual siga creciendo, aumentando también la vulnerabilidad de todas las mujeres locales (Agence France Presse, 2025).

En Ecuador, los espacios virtuales donde las mujeres puedan analizar críticamente estos temas, aún es muy reducido, pero eso no significa que no existan. Un ejemplo

es Indómita Media, un medio nativo digital dedicado al periodismo de investigación que se enfoca en temas de género, masculinidades positivas y disidencias sexuales. Actualmente no solo comparten este contenido en redes sociales, en formatos de lectura amigable para cada plataforma, sino que extendieron sus formatos a podcast. Desde espacios de opinión pública, desmitificación cultural e investigaciones periodísticas, Indómita Media trata los temas con un enfoque más feminista, observando lo que muchos medios tradicionales muchas veces pasan por alto (Indómita Media, s.f.).

A diferencia de Colombia, en Ecuador no se cuenta con un espacio en los medios de periodismo tradicionales donde las noticias se traten con un enfoque de género, derechos humanos y disidencias sexuales. Los esfuerzos de las periodistas y comunicadoras que intentan incorporar estas perspectivas suelen desarrollarse en medios independientes, a través de proyectos personales en redes sociales, con un limitado alcance y sin el respaldo económico de las plataformas tradicionales. Esta falta de institucionalización limita la capacidad de estas voces para influir en la agenda pública y contrarrestar las narrativas sexistas que circulan en el ecosistema mediático digital.

Discusión

Tal como señalan Connell y Kimmel (Citados en Garay-Cruz, 2023) la masculinidad no es estática, sino que responde a los cambios culturales en las definiciones de feminidad. Este marco permite comprender por qué fenómenos digitales como los de *Passport Bros* surgen como una reacción a los avances del feminismo y la autonomía

creciente de las mujeres en occidente. En los espacios virtuales se refuerza la masculinidad herida, que encuentra validación en la búsqueda de mujeres «tradicionales» al sur global. Tal como plantea la investigación sobre derechos humanos digitales, la exclusión de las mujeres debido a la brecha digital y las múltiples formas de violencia en línea, limitan la posibilidad de construir narrativas propias y disputar los discursos dominantes.

Asimismo, desde una perspectiva interseccional, la exotización de la mujer latina en Hollywood y en narrativas digitales no es solo un asunto de género, sino también de raza y clase. Como advierte Crenshaw (1989), ignorar estas dimensiones puede llevar a producir un feminismo blanco que excluye a otras experiencias que se salen de la hegemonía. Las trayectorias de actrices como Rita Moreno, evidencian cómo la industria cultural ha obligado a reproducir estereotipos raciales y sexuales, mientras que la escasa presencia de guionistas latinos contribuye a mantener representaciones homogéneas.

La emergencia de iniciativas feministas digitales en América Latina muestra cómo las mujeres no solo resisten narrativas hegemónicas, sino que generan espacios alternativos de comunicación política. Siguiendo a Pila Guzmán y Estrada Esparza, la cuarta ola feminista se consolida en la tecnopolítica, aunque enfrenta brechas de acceso digital. Proyectos como «*Las Igualadas*» o «*Indómita Media*» ejemplifican cómo el ciberactivismo feminista puede traducirse en comunicación estratégica con potencial educativo, al contrarrestar la desinformación sexista y abrir espacios de alfabetización mediática. En este escenario,

la propuesta de Hooks (1992) sobre la mirada opositora resulta fundamental, pues invita a resistir a las imágenes hegemónicas que reducen a las mujeres a objetos de consumo cultural y las convierten en sujetos activos que luchan en contra de las representaciones dominantes, con sus propias narrativas.

En síntesis, los ejes analizados muestran que la teoría de las masculinidades hegemónicas, la interseccionalidad y los estudios de comunicación permiten comprender cómo los discursos digitales configuran la identidad de género en el siglo XXI. Estos hallazgos evidencian que el campo de la comunicación tiene la responsabilidad de intervenir no solo en la producción de productos culturales, sino también en la creación de entornos digitales más críticos e inclusivos.

Conclusiones

Estos fenómenos como los *Passport Bros* y las comunidades *incels* revelan que vivimos en un momento crítico para la construcción de la identidad de género en la era digital. Las plataformas, lejos de ser espacios neutros, se han convertido en cámaras de eco donde se reproducen discursos misóginos, raciales y coloniales que afectan tanto a mujeres como a hombres. Por un lado, tenemos a los jóvenes que participan en estas comunidades extremas y que enfrentan una crisis de masculinidad que los lleva a externalizar sus frustraciones a través de mensajes violentos que solo llevan a perpetuar estereotipos de género que impactan directamente en la percepción y seguridad de las mujeres. La radicalización de estos mensajes y lo expuestos que están los adolescentes a ellos, evidencian cómo el mundo digital puede influir en la construcción de valores, actitudes y comportamientos hacia el género femenino.

Es importante también señalar, que existen creadores de contenido que sabiendo que, su público es mayoritariamente jóvenes impresionables, reproducen estas ideas de una forma sutil, pero constante. Haciendo que las mujeres sean vistas como objetos o como alguien a quien se debe dominar, mientras normalizan la violencia simbólica que acompaña a esos estereotipos.

Por otro lado, se pudo observar que la representación de la mujer latina en los medios tradicionales de occidente ha contribuido históricamente a reforzar estos estereotipos, que han reducido a las mujeres latinas a objetos de deseo en la narrativa cultural. Es importante que se creen espacios de creación cultural que le den plataforma a voces femeninas que puedan resignificar su identidad, poniendo en primer plano los diferentes matices y complejidades que desafían la mirada hegemónica masculina que ha dominado los medios de occidente a través del tiempo.

Las plataformas digitales se han convertido en espacios fundamentales para que las mujeres construyan sus propias narrativas y ejerzan una resistencia simbólica frente a todos los discursos machistas, sexistas y coloniales. Sin embargo, teniendo en cuenta esta breve revisión, considero que los espacios no son los suficientes, sobretodo en un país como Ecuador. La educación, el periodismo independiente y la producción cultural feminista son herramientas importantes para enfrentar la misoginia y la reproducción de violencias coloniales en las narrativas digitales. Considero que, tanto de parte de espacios del estado como del espacio privado, es esencial reconocer y apoyar estas iniciativas. Crear espacios para que tanto la

construcción de las identidades, tanto masculinas como femeninas, puedan desarrollarse de manera crítica, inclusiva y empática. Los medios de comunicación y los creadores de contenido, deben tener una responsabilidad ética al momento de divulgar sus discursos.

Sin embargo, en un país como Ecuador, comunicadores de diferentes ámbitos y periodistas, debemos tomar una mirada más amplia sobre la formación de audiencias. Se debe fomentar espacios educativos, que permitan a jóvenes y adultos identificar, cuestionar y resistir los discursos misóginos y estereotipados que circulan en redes sociales y medios tradicionales. La libertad de expresión debe equilibrarse para construir una sociedad más consciente e igualitaria.

Referencias

- Agence France Presse. (2025, enero 14). *Medellín, destino de los «Passport Bros» en busca de sexo y mujeres dóciles*. SWI swissinfo.ch. <https://www.swissinfo.ch/spa/medell%C3%ADn%2C-destino-de-los-%22passport-bros%22-en-busca-de-sexo-y-mujeres-%22d%C3%B3ciles%22/88720956>
- Ávila-Claudio, R. (2022, diciembre 9). Rita Moreno, primera latina en ganar un Oscar: “Pese a mi éxito, hay lugares en EE.UU. donde yo todavía soy una puertorriqueña sucia”. BBC Mundo, Noticias. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-63882080>
- BBC News Mundo. (2025, 4 de marzo). Qué son los incels, el oscuro movimiento que aparece en la aclamada serie “Adolescencia”. Redacción. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cz9n75ygwxjo>
- Calderón-Kellett, G. y Royce, M. (2017). *One Day at a Time [Serie de televisión]*. Netflix.
- Carrigan, T., Connell, B. y Lee, J. (1987). Toward a new sociology of masculinity. H. Brod (Ed.), *The making of masculinities: The new men's studies*, 63-100. Sage.
- CNA Insider. (2024, diciembre 6). *Why These American Men Are Seeking Love In Asia: The Rise Of Passport Bros [Video]*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Cv9jDoaJmYA>
- Connell, R. W. (2018). *Masculinidad hegemónica* (Selección de textos: tsunun). (Primera Ed).
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*.

El Espectador. (s.f.). *Las Igualadas: Un espacio igualdad, género y derechos de la mujer.* <https://www.elespectador.com/genero-y-diversidad/las-igualadas/>

Garay-Cruz, L. M. (2023). Brecha y violencia digital, factores de riesgo para el derecho de las mujeres a comunicar. *Estancias*, 3(6), 121-144. <https://revistas.uag.mx/index.php/estancias/article/view/1426>

González, M. A. (2015). Redes sociales y ciberactivismo: El poder de las plataformas antidesahucio. *Derechos humanos emergentes y periodismo*, 85-106. Editorial UOC.

Hill-Collins, P. y Bilge, S. (2019). *Interseccionalidad*. Ediciones Morata.

Hooks, B. (1992). *The oppositional gaze: Black female spectators. Black looks: Race and representation*, 115-131. South End Press. https://warwick.ac.uk/fac/arts/english/currentstudents/postgraduate/masters/modules/femlit/bell_hooks.pdf

Indómita Media. (s. f.). *Indómita Media*. <https://www.indomitamediasite.com>

Jenkins, H. (2006). *Convergence culture: Where old and new media collide*. New York University Press.

Kimmel, M. (1987). The contemporary “crisis” of masculinity in historical perspective. H. Brod (Ed.), *The making of masculinities: The new men’s studies*, (pp.121-153). Sage.

Martínez, V. e Ylanan, A. (2021, junio 15). *Los latinos, subrepresentados durante mucho tiempo en el cine y la televisión, se están quedando atrás*. Los Angeles Times en Español. <https://www.latimes.com/espanol/>

[entretenimiento/articulo/2021-06-14/los-latinos-subrepresentados-durante-mucho-tiempo-en-el-cine-y-la-television-se-estan-quedando-atras](https://entretenimiento.articulo/2021-06-14/los-latinos-subrepresentados-durante-mucho-tiempo-en-el-cine-y-la-television-se-estan-quedando-atras)

Mulvey, L. (1975). *Visual pleasure and narrative cinema*. *Screen*, 16(3), 6-18. <https://www.amherst.edu/system/files/media/1021/Laura%20Mulvey%2C%20Visual%20Pleasure.pdf>

Pila-Guzmán, P. V. y Estrada-Esparza, O. N. (2023). Aproximación al ciberactivismo feminista en Latinoamérica en el siglo XXI. *Política, globalidad y ciudadanía*, 9(17), 24-45. <https://doi.org/10.29105/pgc9.17-2>

Pollok, S. (2023, junio 28). *What is a passport bro? The unconventional travel dating technique*. *The New Zealand Herald*. <https://www.nzherald.co.nz/travel/what-is-a-passport-bro-the-unconventional-travel-dating-technique/DBAUXAJ6UNGZRFJTZ26HQ3O4AA/>

Somos Jacarandas. (s.f.). *Somos Jacarandas*. <https://www.instagram.com/somosjacarandas>

Tango, S. (2023, diciembre 20). *Cultura bro, la antesala de la machosfera*. *Pikara Magazine*. <https://www.pikaramagazine.com/2023/12/cultura-bro-la-antesala-de-la-machosfera/>